

UNA CITA CON DIOS

Devocional de Los Perseveradores



A finales del 2009 el diario “La Nación” eligió como personaje del año a don Walter Raiche; por tal motivo, en la revista “Proa” del 6 de diciembre publicaron una amplia entrevista que le hicieron en su casa a este empresario costarricense. Al leer con detenimiento las respuestas que dio, una frase captó mi atención y fue precisamente en la que se refería al tipo de comunicación que ejercía él con el personal:

“Desde su centro de mando en el tercer piso del emblemático edificio frente al Correo, en San José, había despedido a 24 ejecutivos sin levantar su mirada de la pantalla para darles mayores explicaciones ni tiempo para reaccionar”^{1/}.

Este método para despedir gente me recordó a otro empresario que emplea el régimen del miedo para “motivar” a su personal. Nunca los elogia y cuando alguno comete un error, le abre un expediente y espera el momento apropiado para despedirlo sin responsabilidad patronal, lo que le ha permitido amasar una gran fortuna. Sin embargo, cada vez que lo veo en su negocio lo noto intranquilo, su mirada refleja una gran tristeza, porque el dinero que tanto ama no le ha dado paz ni gozo.

Este precisamente es el cuadro que nos presenta la Biblia cuando el Señor Jesús buscó a Zaqueo, un judío que cobraba impuestos a sus compatriotas para el gobierno Romano. Le “sumaba” un porcentaje extra y este monto pasaba a formar parte de su patrimonio personal.

Su “método” de cobro le había permitido amasar una fortuna y tener una jefatura; sin embargo, Zaqueo no tenía paz y gozo... estaba en bancarrota espiritual. No tenía amigos, su vida familiar y personal estaban a punto de colapsar, solamente Dios podía ayudarlo a salir de esa situación tan lamentable, por eso, cuando se enteró que el Señor Jesús venía al pueblo, se subió a un árbol para ver al Hijo de Dios. Cuando llegó Jesús ahí, Zaqueo quedó admirado al ver el trato de amor que le daba a las personas, pero su sorpresa fue mayúscula cuando el Señor vino hacia donde él estaba y le dijo: “Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (Lucas 19:5b).

La Biblia no nos brinda detalles de la conversación que sostuvieron en privado, pero sí nos enseña acerca de la conversión de Zaqueo: su vida dio un giro de 180°, el “cambio” fue radical.

Cada persona que tiene un encuentro con Cristo, será diferente después de esa cita con él, porque el poder de Dios transforma. La Biblia dice que “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17)

Para finalizar, no deje que el amor al dinero o al trabajo sea más importante que su relación personal con Dios. Cuide, valore y dedique tiempo para compartir con su familia. Recuerde que la decisión que tomó Zaqueo de darle su vida a Cristo, fue la que trajo paz, gozo y esperanza a su vida.

^{1/} Periódico La Nación (6 de diciembre del 2009), Revista Proa, Costa Rica.

©2010 LOS PERSEVERADORES